

—En Anyós, en plena montaña andorrana, **Pancho Saula y Michelle Ferrara** han inaugurado en su propia casa Galería Alta, un espacio en la que exhiben la **mejor fotografía del siglo XX** en un proyecto único por cuyas paredes han pasado Vivian Maier y ahora el gran **Joel Meyerowitz**—



**Por toda la casa**  
La obra de Meyerowitz  
se puede ver en todas  
las estancias



**Dentro y fuera**  
La galería se halla rodeada de bosques y valles en Anyós



del escultor Jaume Plensa, que lo modeló hace muchos años, al inicio de su carrera.

En Anyós, en plena montaña andorrana, a 1.342 metros de altitud, Pancho Saula y Michelle Ferrara han abierto una galería de arte en su propia casa donde están exponiendo la obra de los grandes maestros de fotografía. El trabajo de Vivian Maier, la maestra de la fotografía callejera, inauguró el espacio a finales del 2021. Ahora, en los pasillos, habitaciones y salón comedor se exponen nada menos que los clásicos de una leyenda viva como Joel Meyerowitz, 83 años, todavía en activo y tótem absoluto de este arte junto a otro chaval, Lee Friedlander, 87, cuyos trabajos han aterrizado ya en la Fundación Mapfre KbR de Barcelona.

Saula ha recorrido un largo trecho (abogado, agente de fotógrafos, editor de moda, fotógrafo... Barcelona, París, Nueva York, An-

yós...) para lograr su sueño, un espacio que aporta originalidad y ruptura en el mundo de la fotografía. Saula y Ferrara se consideran unos *outsiders*: "Coleccionamos lo que nos interesa, lo que nos gusta, como la escuela americana, pero no coleccionamos en el sentido de acumular. Estas fotos nos transportan la futuro y al pasado, tienen ese extraño poder", cuentan.

En las paredes, trabajos icónicos de Meyerowitz: el beso apasionado de una pareja a la entrada del teatro donde echan *Kiss me, stupid*. Un amo que lleva en brazos a su perro lanudo y gigante como si fuera un hijo. Escenas de ropa tendida al viento en la ➤➤

Texto  
**FELIP VIVANCO**

**Una calle sin salida** en un paraje pirenaico. En la puerta, un timbre y una postal grande en la que se puede leer *Licence to see*. Licencia para ver. El portón se abre, los ojos enfocan y se desorbitan. Se desorbitan y enfocan, pero sin saber dónde y qué mirar. ¿Acaso las estancias forradas de luz y de maderas nobles decoradas con cerámica fina? ¿Tal vez las paredes, llenas de imágenes que forman parte del canon fotográfico de nuestra era? ¿O los dos perros que mueven la cola al unísono y en la misma dirección?

Otro perro tiene la vista puesta en el exterior: si fuera de carne y hueso se derretiría ante un paisaje que va cambiando de color a cada poco con sus copas de árboles amarillentos, sus valles a oscuras y sus estanques congelados. Se derretiría como se deshace la nieve al sol, pero tiene la suerte de ser metálico y de llevar el sello

# FOTOS EN LA CUMBRE

**Esquina de oro**  
'Goldcorner, New York, 1975', rincón icónico para Meyerowitz





JOEL MEYEROWITZ



**Empire State**

Una de las imágenes más conocidas de la serie de Meyerowitz

JOEL MEYEROWITZ



**Navidad 1968**

'Christmas at Kennedy Airport, 1968', de Meyerowitz

JOEL MEYEROWITZ



**Morandi**

Meyerowitz, que vive en Italia, homenajeó recientemente al pintor

**Saint Louis**  
Una de las imágenes más conocidas de la serie 'Saint Louis'

Meyerowitz, que vive en Italia, homenajeó recientemente al pintor

**A 1.342 metros**  
La galería ofrece este paisaje por sus ventanales



» que todas las sábanas danzan al mismo son. Y de los *diners* estadounidenses de los sesenta con sus neones iluminando los automóviles aparcados. Y ustedes dirán: Yo ya he visto algunas de esas fotografías". Cierto. La particularidad de todas las que se exponen en Galería Alta (también las más desconocidas o recientes) es que aún *huelen* a impresión recién hecha. Baguettes calientitas de la tarde en la panadería. "El propio Joel (Meyerowitz) se ha encargado del proceso de impresión de estas fotos, lo ha hecho en persona, de manera muy meticulosa", confirma Pancho Saula, que tiene una relación estrecha con el fotógrafo estadounidense. A través del gran galerista neoyorquino Howard Greenberg, Meyerowitz se interesó por el trabajo fotográfico que Saula llevó a cabo en Madagascar, hasta el punto que se encargó personalmente de editarlo: "Hizo conmigo lo mismo que yo había hecho con tantos fotógrafos antes: me machacó", ríe Saula recordando aquel encuentro del que surgió una buena amistad hasta el punto que Meyerowitz escribió el epílogo del ca-

tálogo. "Tiene mucha vitalidad, está al tanto de todos los avances tecnológicos..."

Galería Alta ha empezado a convertirse en un lugar de peregrinación de los amantes de la fotografía artística en un país en el que no hay estructuras museísticas que exhiban foto. Para visitarla hay que ir a propósito: el



95% de las visitas llegan de fuera, explica su promotor. "Los visitantes se sorprenden de que la galería es una casa particular y no un simple cubo blanco tradicional", cuentan Pancho Saula y Michelle Ferrara, orgullosos de elevar la fotografía de lo rascacielos neoyorquinos a las cumbres andorranas. —

**Los promotores**

Pancho Saula y Michelle Ferrara impulsan Galería Alta

JOEL MEYEROWITZ

